

Artículo

¿Pico o meseta? La evolución de los salarios reales urbanos en Argentina durante la Primera Globalización (1898-1913)

Emiliano Salas Arón* 

Instituto E. Ravignani (Universidad de Buenos Aires)

INFORMACIÓN DEL ARTÍCULO

Historia del artículo:

Recibido: 30 de marzo de 2021

Aceptado: 17 de noviembre de 2021

On-line: 5 de enero de 2022

Códigos JEL:

N16

N46

Palabras clave:

Salarios

Economías regionales

Primera globalización

Mercado de trabajo

R E S U M E N

En este ensayo se propone una estimación de la evolución de los salarios urbanos en Argentina durante la segunda fase de la primera globalización (1898-1913). Utilizando fuentes estadísticas del periodo, se presentan nuevos datos sobre el movimiento de los precios en la canasta de consumo familiar y de dos categorías salariales urbanas para las provincias argentinas. A nivel nacional, los resultados demuestran un crecimiento global del poder de compra de los salarios a lo largo del periodo. Entre 1898 y 1903, esta dinámica expansiva tiene que ver con una caída de los precios a partir del proceso deflacionista abierto en 1897. Desde 1904 hasta 1913, los salarios reales dejaron de crecer aceleradamente, pero se produjo un incremento de la intensidad de calificaciones en el mercado laboral, que supuso una mejora en el índice salarial. Al indagar sobre los ingresos a escala provincial, no se puede encontrar una dinámica única a lo largo del periodo. Se identificaron provincias donde el salario creció notablemente, otras que tuvieron un crecimiento moderado, y existen casos de un estancamiento de los ingresos reales. Se propone, a partir del análisis de estos casos, que el movimiento salarial respondió al dinamismo en el crecimiento de las economías regionales del país.

© 2021 Asociación Española de Historia Económica

A peak or a plain? The evolution of the urban real wages in the Argentina's First Globalization (1898-1913)

A B S T R A C T

In this essay, we propose a new estimation of Argentina's real wages in the second phase of the first globalization (1895-1913). Using new sources of the period, we propose an estimation of the evolution in the price index and the wages of two urban labor categories in the economic structure (unskilled workers and skilled employees) for the Argentine provinces. The results tend to show a general growth in wages along the period. Between 1895 and 1903 this expansive dynamic is related to a big deflation episode after 1897 and the nominal wages recovery after the 1890 crisis. From 1904 to 1913, the wages grew slower, but the general index showed an improvement, related to a process of modernization on the labor structure, that resulted in a considerable skill level improvement among the workers. Provincial datasets show a wide diversity of trends at subnational level, including sharp rises, moderate increase and stagnation along the period. We suggest that this movement of wages is the result of an externality of an endogenous dynamic of the growth of regional economies.

© 2021 Asociación Española de Historia Económica

JEL classification:

N16

N46

Keywords:

Wages

Regional economies

First globalization

Labor market

* Autor para correspondencia. Correo electrónico: emilianosalasaron@gmail.com (Emiliano Salas Arón).

1. Introducción

Durante la primera globalización económica, Argentina vivió un proceso de gran expansión productiva y demográfica, asociada a la integración exportadora y la atracción de capitales. A lo largo de este ciclo se produjo un notable cambio en las estructuras productivas con la expansión de la producción agrícola y una emergente estructura industrial que reemplazó a las viejas producciones artesanales (Gerchunoff y Llach, 2017, pp. 34-46; Rocchi, 2000). La modernización también se vio en el proceso inmigratorio intensivo, que en poco tiempo potenció un ensanchamiento del mercado de trabajo en el país y contribuyó a la ampliación de la frontera productiva (Díaz Alejandro, 1970).

Este proceso de acelerado crecimiento ha sido discutido a partir de la identificación de limitaciones en ciertos aspectos sociales. Se ha destacado, por ejemplo, que el proceso generó un importante incremento de la regresividad distributiva, acentuada por la expansión del mercado de trabajo y las restrictivas instituciones que operaron sobre el acceso a la tierra en el litoral pampeano (Williamson, 1999, p. 54; Gelman, 2011). Asimismo, esta desigualdad personal se combinó con una importante dispersión del ingreso per cápita a escala regional, que acentuó en la Argentina la coexistencia de un régimen político federal con una economía de grandes desigualdades territoriales (Aráoz y Nicolini, 2016; Llach, 2007; Garavaglia, 1987). De acuerdo con algunas evidencias registradas, esta combinación de factores contribuyó a un estancamiento en el bienestar de los asalariados durante algunos años del periodo, particularmente en la primera década del siglo xx (Salvatore, 2004).

El análisis cuantitativo de los salarios reales ha sido uno de los indicadores más utilizados por la historia económica para interpretar el desarrollo de las estructuras productivas y los patrones de crecimiento. Asimismo, ha sido el indicador más utilizado para realizar aproximaciones sobre el bienestar y la distribución del ingreso en la historiografía argentina (Bunge, 1917; Dorfman, 1942; Panettieri, 1966). El principal antecedente, que amplió la información respecto a los salarios en la Capital Federal e introdujo una serie de salarios rurales de la campaña bonaerense, fue el trabajo realizado por Cortés Conde (1979). Con esta evidencia, se propuso que hubo un estancamiento relativo de los salarios reales en el largo plazo como producto de la ampliación de la oferta de mano de obra. Sobre la tendencia general, Cortés Conde (ídem.) argumenta que el salario tiene un gran deterioro a partir de 1890 debido a la crisis financiera y la consecuente devaluación de la moneda. En la segunda parte de la década de 1890 se identifica una recuperación importante de esta pérdida, pero luego los salarios no siguen subiendo y, a partir de 1902, se propone que los mismos tienden a caer (*ibid.*, pp. 225-239).

En un trabajo más reciente sobre la evolución de los salarios reales, se contrasta la hipótesis de Cortés Conde (*ibid.*), proponiendo que los salarios no cayeron durante la primera década del siglo xx, pero tampoco tienen un gran crecimiento a lo largo del periodo (Cuesta, 2012, pp. 168-170). Esta estimación propuso un crecimiento muy lento de los salarios y plantea que, luego de la reforma monetaria de 1898 y la adhesión al patrón oro, la fluctuación de los precios disminuye, generando también una estabilización de la evolución salarial. Analizando las series de Cortés Conde (1979) y Cuesta (2012) se puede

establecer que ambos sostienen que la matriz salarial argentina tiende a resentir su crecimiento entre el cambio de siglo y la Primera Guerra Mundial.

Estos trabajos aportaron una mirada renovadora y enriquecedora del panorama de estudios sobre la economía del periodo, aunque adolecieron de un enfoque nacional integrador. La cobertura geográfica de la evidencia se limitó a la Ciudad de Buenos Aires y, en el caso de Cortés Conde (1979), al sector rural de la provincia de Buenos Aires. La Ciudad de Buenos Aires es un espacio particular. Aunque demográficamente tiene una participación muy relevante sobre la estructura nacional, no deja de ser un espacio urbano, con un desarrollo económico liderado por los sectores secundarios y terciarios. La utilización de estos datos para ilustrar lo que ocurrió en el heterogéneo panorama nacional puede resultar imprecisa.

Sobre la evolución de los salarios en el interior del país los antecedentes han sido más escasos, pero revelan información relevante. Se cuenta con antecedentes para algunas provincias, como Santa Fe, Córdoba, Tucumán o Mendoza (Martirén, 2020; Campi, 2004; Bragoni y Olguín, 2021; Arcondo, 1970; Remedi, 2004). En todos estos casos, lo que se puede ver es que los salarios reales tuvieron un nivel de fluctuación más bajo que en la Ciudad de Buenos Aires, y que sus movimientos fueron determinados por los ciclos económicos provinciales. En otras palabras, estos antecedentes sugieren que la evolución de los salarios en las provincias tuvo mucho más que ver con la dinámica económica local de los territorios provinciales que con la evolución económica nacional. Por ese motivo, es relevante intentar trascender a la limitación geográfica y aproximarse a la evolución de los salarios en el interior, e integrarlos en un índice nacional de mayor cobertura regional.

Otra limitación de algunos antecedentes fue la selección de categorías salariales en empleos de baja cualificación para la elaboración de las series. La rigurosidad de esta decisión metodológica tiene que ver con que las categorías de baja cualificación fueron mayoritarias en todas las provincias argentinas durante el periodo. Sin embargo, algunos antecedentes propusieron que desde 1890 se produjo un cambio importante en la estructura productiva con la expansión del sector industrial y comercial urbano (Rocchi, 2005; Cortés Conde, 1979, pp. 199; Díaz Alejandro, 1970, pp. 50-51). Estos cambios fueron produciendo una transformación en el mercado de trabajo, generando empleos de más elevada cualificación y, por consiguiente, de mayores salarios (Salas, 2020).

En este artículo se propone una primera aproximación para este enfoque sobre los salarios entre 1898 y 1914, centrándose tanto en su dispersión regional como en su categorización por calificaciones. A partir de esos datos se presentará un nuevo índice de precios y de salarios tanto para las provincias como para el país. A continuación de esta introducción, se cuenta con una sección metodológica donde se explican las operaciones realizadas para configurar los índices para las provincias. En la tercera sección se propone un análisis de la evolución de los salarios en las provincias. En cuarto lugar se presentan los resultados en torno a la evolución del salario a escala nacional. Para finalizar, se ofrece un balance general que incluye algunas conclusiones que, si bien son preliminares, apuntan a presentar que la evolución de los salarios fue segmentada según el dinamismo de las economías provinciales, que demuestran tener una tendencia propia escindida de la evolución económica nacional.

2. Metodología y fuentes

Los salarios reales, al ser un indicador sobre el poder de compra de los ingresos, son el producto de una ponderación entre los salarios nominales y el índice de precios corrientes de las economías. Para este trabajo se han utilizado dos series de salarios nominales mensuales que corresponden al sector de trabajadores urbanos de baja cualificación y otra de los trabajos de mediana cualificación. Los años seleccionados para la muestra, a partir de la disponibilidad de información, han sido los de 1898, 1904, 1907, 1910 y 1912. Las fuentes de estas series fueron los boletines del Departamento Nacional del Trabajo y los presupuestos provinciales entre 1904 y 1912, mientras que para el año 1898 se utilizaron los datos salariales de los presupuestos provinciales, tanto en las categorías no calificadas como en las de mediana cualificación.

Los salarios de media cualificación se obtuvieron de la mediana de los salarios de empleados públicos. Esto supuso tomar los ingresos monetarios de los empleados administrativos de los estados provinciales que figuran en los presupuestos públicos. Debe tenerse en cuenta que estos fueron salarios presupuestados por las legislaturas provinciales. Los datos sobre la ejecución presupuestaria de las provincias revelan que muy frecuentemente estas se cumplían, y en numerosos casos las provincias mostraban déficits por encima de los proyectados, por lo cual se puede suponer que los salarios proyectados eran pagados. Sin embargo, no se puede descartar que existan diferencias entre los montos salariales proyectados y los que efectivamente se pagaban en la órbita estatal.

El ingreso estimado para estos sectores puede proyectarse como los ingresos del resto de los trabajadores de mediana cualificación del mundo laboral argentino. De acuerdo con los datos disponibles en los boletines del Departamento Nacional del Trabajo, los ingresos medios de los empleados administrativos eran similares a los de los trabajadores urbanos de mediana cualificación (herrereros, carpinteros, electricistas)¹. El conjunto de los empleados y dependientes, junto con los trabajadores de oficios técnicos, componían el núcleo de trabajadores semicualificados en las economías provinciales. Los datos de los salarios nominales de mediana cualificación para las provincias argentinas se encuentran en la tabla 1.

Tabla 1

Salarios nominales de mediana cualificación por provincia (Argentina, 1898-1912, en pesos corrientes)

	1898	1904	1907	1910	1912
Provincia/Ciudad	en pesos, moneda nacional (mSn)				
Capital Federal	91	100	113	117	118
Buenos Aires	101	105	125	133	139
Santa Fe	86	97	100	105	118

¹ Es importante aclarar que, en algunas ocasiones, el ingreso de los empleados públicos pudo ser superior al ingreso privado de mercado para empleos con niveles de cualificación similar. Esto ocurrió, sobre todo, en periodos de crisis coyuntural, como fue la crisis que sobrevino a la Primera Guerra Mundial. En este caso, aunque debe mantenerse una cautela sobre la paridad entre los salarios públicos y privados, consideramos que esta brecha, si existió, no fue lo suficientemente importante para alterar los resultados finales del trabajo.

	1898	1904	1907	1910	1912
Provincia/Ciudad	en pesos, moneda nacional (mSn)				
Entre Ríos	59	62	66	74	91
Corrientes	52	53	55	60	73
Córdoba	55	62	77	86	97
San Luis	46	50	61	69	90
Mendoza	65	74	102	125	135
San Juan	65	84	81	81	101
La Rioja	55	57	68	75	84
Catamarca	63	67	61	60	79
Santiago del Estero	64	62	72	77	88
Tucumán	65	78	84	96	108
Salta	60	62	79	82	110
Jujuy	55	69	72	76	91

Nota: la tabla reporta los salarios nominales promedio de los trabajadores de mediana cualificación en las capitales provinciales de Argentina entre 1898 y 1912, en pesos moneda nacional.

Fuente: elaboración propia en base a anuarios estadísticos nacionales, presupuestos provinciales y boletines del Departamento Nacional del Trabajo.

Para estimar el salario obrero se tomó el ingreso medio de los albañiles medio-oficiales de los boletines del Departamento Nacional del Trabajo, cuyas publicaciones incluían datos de la mayoría de jurisdicciones. Los datos solían presentarse en forma diaria. Para obtener una cifra de salario mensual se multiplicó el jornal diario por 23, considerando las jornadas hábiles estimadas del trabajo. Con el objetivo de cubrir la información de las provincias que no presentaban datos regularmente sobre los salarios en los boletines, como es el caso de Tucumán o Buenos Aires, se utilizaron los presupuestos públicos provinciales en aquellas nominaciones de salarios que se corresponden con los estándares de cualificación e ingreso similares a la de los albañiles y obreros. Los datos del salario nominal obrero por provincia se encuentran en la tabla 2.

Tabla 2

Salarios nominales de baja cualificación por provincia (Argentina, 1898-1912, en pesos corrientes)

	1898	1904	1907	1910	1912
Provincia/Ciudad	en pesos, moneda nacional (mSn)				
Capital Federal	67	73	76	78	79
Buenos Aires	56	60	66	76	78
Santa Fe	54	60	60	76	80
Entre Ríos	43	54	66	67	71
Corrientes	33	45	52	68	77
Córdoba	50	55	84	90	84
San Luis	41	46	65	68	71
Mendoza	53	65	82	84	85
San Juan	44	55	56	56	63

	1898	1904	1907	1910	1912
Provincia/Ciudad	en pesos, moneda nacional (m\$N)				
La Rioja	43	40	66	72	68
Catamarca	34	35	55	65	70
Stgo. del Estero	30	45	48	60	68
Tucumán	44	52	60	70	75
Salta	34	45	60	66	67
Jujuy	32	40	64	64	68

Nota: la tabla reporta los salarios nominales promedio de los trabajadores de baja cualificación en las capitales provinciales de Argentina entre 1898 y 1912, en pesos moneda nacional.

Fuente: elaboración propia en base a anuarios estadísticos nacionales, presupuestos provinciales y boletines del Departamento Nacional del Trabajo.

Debe tenerse en cuenta que esta fuente tiene algunos condicionantes relevantes. En primer lugar, los jornales que figuran en los boletines del Departamento Nacional del Trabajo eran enviados por los departamentos de Estadística de las provincias. La calidad de la toma de los salarios era muy distinta de acuerdo a la provincia en cuestión. Frecuentemente, era información tomada de los periódicos de las ciudades capitales de provincia y, muchas veces, no se actualizaban año a año. Por ese motivo se escogió una metodología selectiva, utilizando solo algunos años de la primera década del siglo. Al igual que en los salarios de mediana cualificación que se han presentado, los datos revelan cierta debilidad, pero pueden ser tomados como parámetros generales.

En lo relativo a los precios, de acuerdo con Cortés Conde (1979), estos siguieron una tendencia deflacionista entre 1895 y 1900 a nivel nacional, y durante la primera década del siglo siguieron una leve expansión hasta 1913 (id.). Este índice de precios, sin embargo, ha sido discutido por los limitados componentes de la canasta básica —carne y pan—, y también por la fiabilidad de algunas de sus fuentes, sobre todo en la gran expansión inflacionaria durante los años de la guerra. A propósito, en un trabajo reciente Lanata Briones (2020) identificó imprecisiones en los datos compilados por la Dirección de Estadística del Departamento Nacional del Trabajo, dirigida por Alejandro Bunge entre 1912 y 1920. Además, estos datos se limitaron frecuentemente a la Ciudad de Buenos Aires, aunque otros antecedentes han remarcado que los precios corrientes fueron muy diferentes en el interior, revelando una importante diversidad de precios a nivel provincial (Villanueva, 1964; Correa Deza y Nicolini, 2014).

Para estimar una canasta básica que permita obtener el poder de compra de los salarios nominales, también se utilizó información de los boletines del Departamento Nacional del Trabajo a partir de 1903. En diversos números de esta publicación se incluyeron datos de precios de los principales bienes de consumo en varias provincias². Con el objetivo de incluir las

divergencias interiores de la alimentación en el país, se elaboraron cinco canastas alimentarias diferentes. En todos los casos, se estimaron canastas individuales para un varón adulto, cuyos componentes sumaron el promedio de 1900 calorías por días, que supone la ingesta media de calorías correspondientes a un varón obrero adulto, de acuerdo a los estándares utilizados por algunos antecedentes cercanos en el periodo (Djenderedjian, 2020). El detalle de la confección de las canastas, además del componente calórico y alimentario se encuentra en el anexo 1 de este trabajo.

Nuevamente debe destacarse que la fuente de la que los datos provienen tiene debilidades estructurales, a partir de las diferentes capacidades que tenían las oficinas de estadísticas provinciales. La información era generalmente relevada en las ciudades capitales y a veces no se actualizaban con regularidad. Sin embargo, aun con estas imprecisiones, la estimación capta algunas tendencias en el movimiento de los precios de gran relevancia en las economías provinciales y regionales.

En el caso de este trabajo, la canasta no se presenta a título individual, sino pensada como una canasta familiar. En este caso, la canasta alimentaria familiar se tomó como una tasa funcional sobre la canasta estimada para un varón adulto. Teniendo en cuenta los estándares de consumo de las familias y la estructura demográfica del período, se incluyó en la estimación familiar una canasta alimentaria correspondiente al padre de familia; 0,73 canastas correspondiente a la madre de la familia; dos 0,4 canastas correspondiente a dos hijos menores, y unas 0,8 canastas considerando un hijo adolescente o adulto en el hogar. Vale decir que la suma del gasto alimentario del hogar corresponde a 3,33 canastas de varón adulto para el total de la familia obrera. El componente desagregado de las mismas se encuentra en el tabla 3.

Tabla 3

Composición de la canasta alimentaria familiar por miembro

Miembro	Número de integrantes	Canastas estimadas por integrante	Canastas alimentarias por segmento
Padre de familia	1	1	1
Madre de familia	1	0,73	0,73
Hijo adolescente	1	0,8	0,8
Hijos menores	2	0,4	0,8
Total	5	-	3,3

Nota: la tabla reporta la cantidad de canastas alimentarias individuales de las cuales se estimó la canasta total de consumo alimentario familiar.

Fuente: elaboración propia en base a Djenderedjian (2020) y INDEC (2016).

A la canasta alimentaria familiar se sumaron otros componentes, propios del gasto familiar. En primer lugar, se adicionó una canasta de leña, carbón, fósforo, keroseno y tabaco. El precio de estos bienes fue incluido en los anuarios del Departamento Nacional del Trabajo. También se incluyó un precio de alquiler, considerando que la mayoría de las familias trabajadoras vivían en casas de los barrios aledaños al centro de las ciudades. Por este motivo, se utilizó el supuesto de que el valor del alquiler de los juzgados de paz de los suburbios puede adecuarse al precio de la vivienda de los trabajadores.

² En este caso, los números utilizados fueron los siguientes: Departamento Nacional del Trabajo (1908). *Boletín del Departamento Nacional del Trabajo*, V. II, p. 242-244; Departamento Nacional del Trabajo (1907). *Boletín del Departamento Nacional del Trabajo*, V. II, p. 345; Departamento Nacional del Trabajo (1910). *Boletín del Departamento Nacional del Trabajo*, V. III, p. 606; Departamento Nacional del Trabajo (1912). *Boletín del Departamento Nacional del Trabajo*, V. II, p. 388

El dato provino de los presupuestos provinciales, donde figuraban estos precios. Con estos dos componentes se obtuvo un subtotal estimado, a lo cual se añadió un 10% sobre lo presupuestado, correspondiente a los gastos que no fueron incluidos³. Con esta información, se terminó de dar forma a un precio estimado de la canasta básica total de la familia obrera en las provincias. Se puede interpretar que la canasta alimentaria se encuentra reducida frente a la adición de los otros gastos familiares y la relativamente baja carga de calorías que la estimación tiene. Es una crítica posible a esta metodología plantear que la canasta obrera puede haber tenido un componente alimentario mucho más fuerte⁴.

La información disponible por fuentes directas permitió obtener el valor de las canastas familiares de Santa Fe, Salta, Mendoza, Corrientes, La Rioja, Jujuy, San Juan y Santiago del Estero. También se elaboró una canasta para Bahía Blanca. Adicionalmente se estimó el valor de la canasta de la provincia de Buenos Aires a partir de la ponderación del valor de la canasta de Bahía Blanca y de Santa Fe. Para los datos de Córdoba, sobre la cual no existía información directa, se tomó la información de Santa Fe por la cercanía geográfica. Con esta misma regla, los precios de Catamarca se estimaron idénticos a los de La Rioja. Para Entre Ríos se tomó un índice de precios ponderados entre el valor de la canasta de Santa Fe y la de Corrientes, que son sus provincias vecinas. Con esta misma regla de ponderación y cercanía, el valor de la canasta de Tucumán se estimó como un promedio entre el valor que presentan Salta y Santiago del Estero. Por último, para San Luis se calculó una canasta con un valor intermedio entre los precios que presentan Córdoba y Mendoza. El precio de la canasta básica total familiar para las provincias, desde 1904, se encuentra en la tabla 4.

Tabla 4.

Precio de la canasta básica familiar en las diferentes provincias (1904-1912, Argentina, en pesos corrientes)

Provincia/Ciudad	1904	1907	1910	1912
	en pesos, moneda nacional (m\$N)			
Buenos Aires	63.5	75.5	76.0	76.5
Santa Fe	63.0	70.0	72.0	74.0
Entre Ríos	57.0	69.0	72.5	74.5
Corrientes	51.0	68.0	73.0	75.0
Córdoba	63.0	70.0	72.0	74.0
San Luis	63.5	75.5	77.0	81.0
Mendoza	64.0	81.0	82.0	88.0
San Juan	59.0	82.0	84.0	90.0
La Rioja	53.0	58.0	59.0	63.0
Catamarca	53.0	58.0	59.0	63.0
Santiago del Estero	51.0	56.0	60.0	65.0

³ El gasto en textiles y ropas o el consumo de servicios médicos, por nombrar algunos ejemplos.

⁴ En esta estimación, teniendo en cuenta casi todos los casos provinciales para los cuales hay información directa, entre 1904 y 1912, la canasta alimentaria representó entre el 40 y el 50% de la canasta total estimada.

	1904	1907	1910	1912
Provincia/Ciudad	en pesos, moneda nacional (m\$N)			
Tucumán	50.0	64.7	67.3	73.0
Salta	48.0	71.0	76.0	79.0
Jujuy	51.0	67.0	66.0	75.0
Total país	59.5	71.1	73.0	75.4

Nota: la tabla reporta el precio promedio de la canasta familiar en las capitales provinciales de Argentina entre 1898 y 1912, en pesos moneda nacional.

Fuente: elaboración propia en base a boletines del Departamento Nacional del Trabajo.

La información de 1898 solo se incluyó en forma funcional. No se registraron datos directos sobre el valor de la canasta familiar de las provincias. Sin embargo, tenemos un indicio de que entre 1898 y 1904 los precios sufrieron un ciclo deflacionista y luego se equilibraron (Cortés Conde, 1979). Con el objetivo de analizar la relación de los precios con los salarios, y teniendo en cuenta este antecedente, se utilizó el supuesto de que el valor de la canasta alimentaria de 1904 era igual al de 1898, como Cortés Conde (1979) plantea para la Ciudad de Buenos Aires.

La información sobre el movimiento en el precio de las canastas nos revela algunas tendencias generales para tener en cuenta. En primer lugar, el dato fundamental es que entre 1898 y 1912 el promedio de las provincias argentinas tiene una tasa de inflación anual promedio de 1,5%. Se trata de un coeficiente moderado, condicionado por el régimen de tipo de cambio fijo y una fiscalidad ordenada. Sin embargo, dentro de este periodo existieron distintas tendencias entre las provincias. Se puede advertir, por ejemplo, un incremento de los precios corrientes entre 1904 y 1907, en el orden del 19% a nivel nacional, pero superando el 30% en algunas provincias (Tucumán, Salta o San Juan). Este proceso, sin embargo, se termina durante el ciclo 1907-1912, cuando los precios se expandieron en forma mucho más lenta, correspondiéndose con un 6% de incremento de los precios a nivel nacional (vale decir, un índice cercano al 1% anual). Este índice tan bajo, sin embargo, no se replica en todos lados, ya que en algunas provincias el incremento de precios entre 1907 y 1912 duplicó el promedio nacional (Corrientes, Santiago del Estero, Tucumán, Salta o Jujuy).

Sin duda, el dato más llamativo de la información disponible es la dispersión de precios existente en el país. Esta información se corresponde con los antecedentes historiográficos en el tema, que marcan que las distancias internas y la desconexión parcial de los mercados provinciales provocan una importante divergencia de precios en el interior del país (Correa Deza y Nicolini, 2014). A la hora de estimar el incremento promedio anual de los precios en cada provincia entre 1904 y 1912, encontramos que hay regiones que tienen un crecimiento de los precios anualizado sensiblemente superior a otras. Esto supone que varias regiones del país (el oeste cuyano y el noroeste, además de la provincia de Corrientes) sufren un crecimiento de los precios superiores al promedio nacional. Este crecimiento estuvo muy influido por el incremento en el precio de los alimentos, como puede verse en las similitudes que muestra la figura 1.

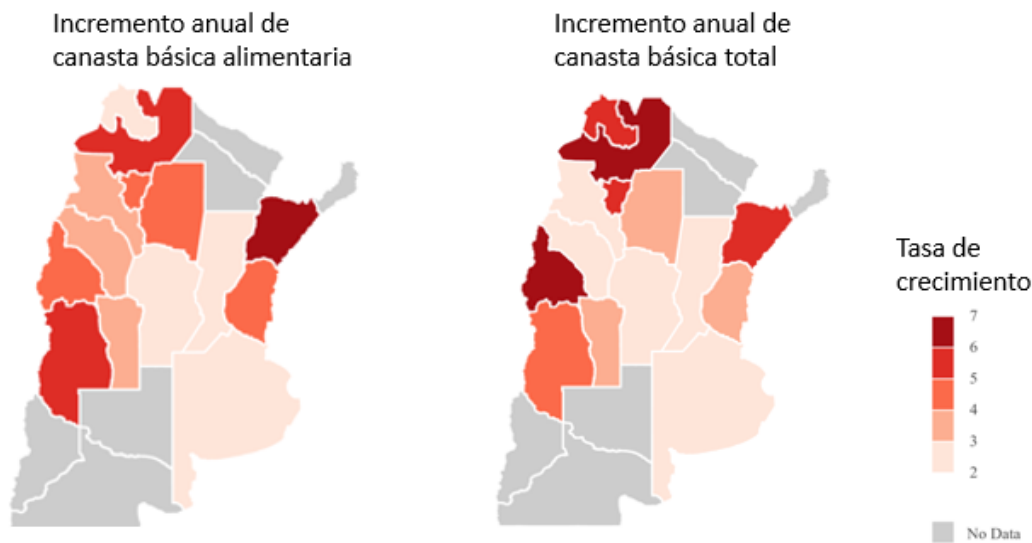


Figura 1. Inflación promedio anual en la canasta total y la canasta alimentaria en las provincias de Argentina (1904-1912).

Nota: el gráfico reporta la tasa de crecimiento promedio anual del precio de la canasta alimentaria y la canasta total entre 1904 y 1912 en las provincias de Argentina

Fuente: elaboración propia en base a datos de la tabla 4 y anexo 1.

3. La evolución de los salarios en las provincias

Como se mencionó en la sección anterior, para realizar las estimaciones del salario entre las provincias se eligieron dos series salariales, correspondientes a los trabajadores obreros de baja cualificación y los empleados semicualificados. Uno de los objetivos de este trabajo fue mostrar la ca-

pacidad de compra de los salarios, medida en cantidad de canastas que pueden llegar a adquirir, y en la tendencia general que muestra cada sector. A continuación, en la tabla 5, se presenta la información de la cantidad de canastas que podía adquirir un salario de baja cualificación y la tasa de crecimiento promedio anual del poder de compra entre 1898 y 1912.

Tabla 5

Canastas familiares que compran los salarios de baja cualificación en las provincias. Argentina, 1898-1912

Provincia/ciudad	1898	1904	1907	1910	1912	Tasa de crecimiento promedio anual del poder de compra (1898-1912)	Tasa de crecimiento promedio anual del poder de compra (1904-1912)
	Poder de compra (en salarios nominales/canastas)						
Capital Federal	1.06	1.15	1.01	1.03	1.03	-0.15	-1.27
Buenos Aires	0.88	0.94	0.87	1.00	1.02	1.12	0.99
Santa Fe	0.86	0.95	0.86	1.06	1.08	1.87	1.69
Entre Ríos	0.75	0.95	0.96	0.92	0.95	1.88	0.07
Corrientes	0.65	0.88	0.76	0.93	1.03	4.19	2.04
Córdoba	0.79	0.87	1.20	1.25	1.14	3.07	3.75
San Luis	0.65	0.72	0.86	0.88	0.88	2.55	2.63
Mendoza	0.83	1.02	1.01	1.02	0.97	1.19	-0.61
San Juan	0.75	0.93	0.68	0.67	0.70	-0.44	-3.11
La Rioja	0.81	0.75	1.14	1.22	1.08	2.36	5.38
Catamarca	0.64	0.66	0.95	1.10	1.11	5.23	8.53
Santiago del Estero	0.59	0.88	0.86	1.00	1.05	5.56	2.32
Tucumán	0.88	1.04	0.93	1.04	1.03	1.20	-0.15
Salta	0.71	0.94	0.85	0.87	0.85	1.41	-1.19
Jujuy	0.63	0.78	0.96	0.97	0.91	3.18	1.95

Nota: la tabla reporta la cantidad de canastas familiares que compra un salario de baja cualificación en las capitales provinciales, y la tasa de crecimiento promedio anual del poder de compra.

Fuente: elaboración propia en base a datos de las tablas 2 y 4.

En la tendencia general del salario obrero, tomando la tasa de crecimiento desde 1898 o desde 1904, se advierte que las provincias que más crecieron no necesariamente fueron las más ricas del país. Con estos datos se advierte que jurisdicciones como la Capital Federal, Buenos Aires, Santa Fe o Entre Ríos no son las que muestran índices más elevados de crecimiento del poder de compra del salario obrero. En general, estos territorios más conectados a los mercados internacionales y a la globalización mostraron una tendencia leve de crecimiento a lo largo de la muestra. Exceptuando el caso de Córdoba, podemos ver que varias de las provincias de mayor crecimiento del salario real de baja cualificación son periféricas (Corrientes, San Luis, La Rioja, Catamarca o Santiago del Estero). Asimismo, algunas provincias muestran un importante crecimiento inicial, pero luego de 1904 sufren una reversión, con tasas estancadas o incluso decrecientes del salario obrero (Mendoza, San Juan, Tucumán o Salta).

A propósito de la capacidad de compra de los salarios obreros en canastas familiares, es posible que sus números reducidos

tengan que ver con que el costo de la canasta básica incluye una participación bastante amplia de los componentes no alimentarios de las mismas. A propósito, a continuación presentamos información sobre el poder de compra mensual del salario obrero medida en canastas alimentarias familiares en 1904 y en 1912. En todos los casos observamos que la capacidad de compra de los salarios era relativamente elevada, correspondiendo el salario obrero a una capacidad de compra de entre 1,5 y 2,5 canastas alimentarias familiares como las estimadas en este trabajo⁵. Asimismo, la tasa de crecimiento de la capacidad de compra mostró una tendencia similar a la observada anteriormente. Esta información se presenta en la tabla 6.

⁵ Debe recordarse que esta canasta alimentaria se estimó a partir de una propuesta de consumo calórico diario relativamente baja, de 1900 calorías por varón adulto. Sin embargo, el hecho de que la capacidad de compra del salario obrero se compusiera de aproximadamente dos canastas nos indica que la carestía de vida en Argentina no estaba fundamentalmente asociada a la disponibilidad alimentaria de la población.

Tabla 6

Canasta alimentaria, salarios obreros y poder de compra del salario no calificado. Argentina, 1904-1912

Provincia/Ciudad	Canasta Alimentaria		Salarios albañil		Poder de compra de un salario obrero		Tasa de crecimiento promedio anual del poder de compra (1904-1912)
	1904	1912	1904	1912	1904	1912	
	En pesos moneda nacional (m\$Sn)		En pesos moneda nacional (m\$Sn)		En poder de compra (salario albañil/canasta alimentaria)		
Capital Federal	26.4	32.2	73	80	2.8	2.5	-1.3
Buenos Aires	26.4	32.2	60	78	2.3	2.4	0.8
Santa Fe	26.6	31.5	60	80	2.3	2.5	1.6
Entre Ríos	26.3	35.8	54	71	2.1	2.0	-0.4
Corrientes	26.1	40.2	45	70	1.7	1.7	0.1
Córdoba	26.6	31.5	55	80	2.1	2.5	2.8
San Luis	26	34.2	46	71	1.8	2.1	2.2
Mendoza	25.4	36.9	65	85	2.6	2.3	-1.3
San Juan	28.7	39.4	55	63	1.9	1.6	-2.1
La Rioja	25.2	32.4	40	60	1.6	1.9	2.1
Catamarca	25.2	32.4	38	60	1.5	1.9	2.7
Santiago	23.7	31.8	45	63	1.9	2.0	0.5
Tucumán	22.3	30.1	52	70	2.3	2.3	-0.1
Salta	19.9	28.3	45	65	2.3	2.3	0.2
Jujuy	23.1	26.2	40	60	1.7	2.3	2.9

Nota: la tabla reporta el costo de la canasta alimentaria familiar, el salario nominal promedio de baja cualificación y el poder de compra de los mismos (medidos en canastas alimentarias).

Fuente: elaboración propia en base a boletines del Departamento Nacional del Trabajo (1907, p. 345; 1912, p. 388)

Por el lado de los trabajadores de semicualificación y empleados administrativos observamos un poder de compra sustantivamente mayor⁶. En casi todas las provincias, los salarios

⁶ Con este indicador vale tener presente que pueden existir imprecisiones propias de la fuente. Como se ha mencionado, existe la posibilidad de que los sueldos que el Estado abonaba a los empleados y técnicos hayan sido distintos al salario de mercado en algunos casos. Un análisis comparativo entre el salario de los mismos y los datos ofrecidos por los boletines del Departamento Nacional del Trabajo no muestra grandes diferencias en la paga de los trabajadores con nivel de cualificación similar (por ejemplo,

de los empleados administrativos cubrían el valor de la canasta familiar y, en algunos casos, casi duplicaban su valor. De esta información podría desprenderse que la capacidad de ahorro de los sectores medios argentinos entre 1898 y 1912 no fue despreciable. Los datos del poder de compra de los salarios semicualificados y la tasa de crecimiento de los mismos se encuentran en la tabla 7.

maestros carpinteros o electricistas), pero no se puede descartar que pueda existir un sesgo en el índice.

Tabla 7

Canastas familiares que compra un salario de mediana cualificación en las provincias Argentinas (1898-1912)

Provincia/Ciudad	1898	1904	1907	1910	1912	Tasa de crecimiento promedio anual del poder de compra (1898-1912)	Tasa de crecimiento promedio anual del poder de compra (1904-1912)
	Poder de compra (en salarios/canastas)						
Capital Federal	1.43	1.57	1.50	1.54	1.54	0.55	-0.26
Buenos Aires	1.59	1.65	1.66	1.75	1.82	1.02	1.24
Santa Fe	1.37	1.54	1.43	1.46	1.59	1.20	0.45
Entre Ríos	1.04	1.09	0.96	1.02	1.22	1.29	1.54
Corrientes	1.02	1.04	0.81	0.82	0.97	-0.32	-0.79
Córdoba	0.87	0.98	1.10	1.19	1.31	3.58	4.15
San Luis	0.72	0.79	0.81	0.90	1.11	3.81	5.14
Mendoza	1.02	1.16	1.26	1.52	1.53	3.65	4.08
San Juan	1.10	1.42	0.99	0.96	1.12	0.13	-2.65
La Rioja	1.04	1.08	1.17	1.27	1.33	2.03	3.00
Catamarca	1.19	1.26	1.05	1.02	1.25	0.39	-0.10
Stgo. del Estero	1.25	1.22	1.29	1.28	1.35	0.56	1.42
Tucumán	1.30	1.56	1.30	1.43	1.48	0.99	-0.65
Salta	1.25	1.29	1.11	1.08	1.39	0.81	0.97
Jujuy	1.08	1.35	1.07	1.15	1.21	0.89	-1.29

Nota: la tabla reporta la cantidad de canastas familiares que compra un salario de mediana cualificación en las capitales provinciales, y la tasa de crecimiento promedio anual del poder de compra.

Fuente: elaboración propia en base a datos de las tablas 1 y 4.

Al igual que en el caso de los salarios obreros, se advierte que existe una heterogeneidad muy elevada a nivel regional en el incremento del salario real. En este caso, las jurisdicciones que muestran una tasa de crecimiento más elevada fueron Córdoba, San Luis, Mendoza y La Rioja. En la otra punta, las provincias en las que menos crecieron los ingresos reales de mediana cualificación fueron San Juan, Tucumán, Salta, Jujuy, Catamarca y Corrientes. El caso de las tres últimas provincias es llamativo, puesto que son provincias donde los salarios de baja cualificación mostraron una tasa de crecimiento mayor. Asimismo, Buenos Aires, Santa Fe y Entre Ríos muestran un crecimiento moderado, entre 1 y 2% anual, como en el caso de los trabajadores de baja cualificación. A este grupo se suma Santiago del Estero, otra provincia que muestra un crecimiento mayor del salario de los trabajos de baja cualificación que de mediana cualificación.

Con el objetivo de crear un solo índice salarial que combinara la evolución del trabajo por nivel de cualificación, se decidió utilizar los datos censales disponibles sobre oficios. La metodología de selección de los rubros de mediana cualificación, cualificados y no cualificados se encuentra en el anexo 2. Con la información de los censos de 1895 y 1914 se llegó a estimar una participación relativa del trabajo no calificado y del empleo semicualificado en las distintas provincias argentinas, a partir de una clasificación de los rubros laborales de acuerdo a la destreza que los mismos requerían. Con la ponderación del peso de cada uno de los componentes salariales en el mercado laboral se logró confeccionar un índice salarial urbano unificado para las provincias que se presenta en la tabla 8.

Tabla 8

Índice de salario real provincial (en capacidad de compra de canastas familiares, Argentina, 1898-1912)

Provincia/Ciudad	1898	1904	1907	1910	1913	Tasa de crecimiento promedio anual del poder de compra (1898-1912)	Tasa de crecimiento promedio anual del poder de compra (1904-1912)
	Poder de compra (en salarios/canastas)						
Capital Federal	1.26	1.38	1.28	1.31	1.32	0.39	-0.51
Buenos Aires	1.17	1.25	1.22	1.35	1.40	1.38	1.47
Santa Fe	1.03	1.17	1.08	1.22	1.30	1.85	1.37
Entre Ríos	0.85	1.00	0.96	0.96	1.07	1.81	0.84
Corrientes	0.73	0.92	0.78	0.90	1.01	2.75	1.23
Córdoba	0.82	0.91	1.16	1.23	1.21	3.38	4.04
San Luis	0.66	0.74	0.85	0.89	0.96	3.15	3.64
Mendoza	0.87	1.05	1.08	1.18	1.16	2.37	1.27
San Juan	0.83	1.06	0.77	0.76	0.84	0.14	-2.58
La Rioja	0.86	0.84	1.15	1.24	1.17	2.50	4.84
Catamarca	0.74	0.78	0.97	1.08	1.14	3.92	5.90
Santiago del Estero	0.71	0.95	0.94	1.06	1.12	4.14	2.24
Tucumán	0.95	1.14	1.00	1.12	1.13	1.32	-0.11
Salta	0.80	1.01	0.90	0.91	0.97	1.49	-0.42
Jujuy	0.71	0.89	0.98	1.01	0.98	2.72	1.15

Nota: la tabla reporta la cantidad de canastas familiares que compra el salario promedio ponderado por cualificación en las capitales provinciales, y la tasa de crecimiento promedio anual del poder de compra.

Fuente: elaboración propia en base a las tablas 5 y 7 y de Salas (2020).

Los datos disponibles refuerzan la hipótesis de que la divergencia argentina también se revela en los niveles de bienestar entre las regiones del país. A lo largo de la muestra, las provincias pampeanas (Buenos Aires y Santa Fe, en menor medida Córdoba y Entre Ríos) mostraron niveles salariales que son entre 20 y 30% superiores a los del promedio de las provincias del interior⁷. Grandes divergencias estructurales como el nivel de industrialización de las economías, la ubicación geográfica de la inmigración y la formación de los mercados consumidores urbanos más potentes pueden responder, entre otras cosas, a esta divergencia salarial tan marcada en el país⁸.

⁷ En un cálculo alternativo, presentado en la tabla 6, que hace referencia a la capacidad de compra de alimentos de los salarios obreros en Argentina, también emergió un dato similar sobre la brecha de ingresos entre las provincias, ubicándose el poder de compra de los salarios obreros en el orden del 20 o 30% superior en las provincias centrales respecto de las del oeste y el norte del país.

⁸ Es posible mencionar, adicionalmente, que el ingreso personal en las provincias pampeanas pudo haber sido mayor al que hemos planteado en este cálculo. En primer lugar, es posible que la oferta laboral haya sido mucho más abundante en estas economías respecto del interior. Acá se mencionan los ingresos personales, pero el acceso a los puestos de trabajo puede haber sido muy distinto dependiendo de la economía provincial en cuestión. En segundo lugar, en este cálculo solo se obtuvo información de los salarios urbanos. El ámbito rural pudo haber tenido niveles de ingreso muy distintos, y de hecho hay algunos indicios de que la brecha del ingreso de los peones rurales era muy importante en el periodo (*Boletín del Departamento Nacional del Trabajo*, 1913, pp. 1055).

Con esa síntesis, también puede verse con mayor grado de precisión la evolución de las tendencias salariales en los sectores urbanos de las provincias. Naturalmente, al ser un índice compuesto de los anteriormente presentados en la tabla 5 y 7, hay tendencias que se repiten. Las provincias que mostraron un mayor crecimiento global en el salario fueron Santiago del Estero, Catamarca, La Rioja, San Luis y Córdoba. Las provincias centrales (Buenos Aires, Santa Fe, y Entre Ríos) tuvieron un crecimiento moderado, pero en todos los casos menores a una tasa de 2% anual. Otras jurisdicciones del interior como San Juan, Tucumán o Salta tuvieron, en cambio, una evolución deprimida de sus salarios reales. Como se ha planteado en otros trabajos, la provincia de Mendoza se destaca por la volatilidad en el poder de compra de sus ingresos, sobre todo después de 1907 (Bragoni y Olguín, 2021). A su vez, la Ciudad de Buenos Aires fue un espacio particular, que mostró niveles salariales elevados, pero con un cierto estancamiento en su tendencia general, que se corresponde con lo planteado por otros autores (Cortés Conde, 1979).

Como se puede ver, la diversidad en las tendencias salariales seguidas por las economías provinciales fue bastante importante. Exceptuando a Córdoba, no fueron las provincias pampeanas las que mostraron mayor dinamismo en este periodo. Aunque aún falta expandir la información sobre las economías provinciales y los precios corrientes de las mismas, debe destacarse que las tendencias salariales que se encontraron parecen relacionarse con el crecimiento económico a lo largo del periodo. Vale decir que, según los datos del crecimiento del

producto bruto geográfico de las provincias disponibles, se advierte que las provincias donde se produjeron aumentos salariales más elevados también fueron del grupo que más rápido creció en el periodo (Aráoz y Nicolini, 2016, pp. 11)⁹. Sin embargo, hay casos provinciales que inducen a pensar que el crecimiento económico fue una condición necesaria para que aumenten los salarios, aunque no suficiente. Hay casos donde la economía creció, pero no aumentaron con claridad los salarios reales, como fue el caso de la Ciudad de Buenos Aires a lo largo del periodo o Mendoza en la primera década del xx.

4. Los salarios a nivel nacional

Con los índices de salarios provinciales presentados en la sección anterior puede estimarse un índice nacional de evolución de los salarios reales. Esto se hizo ponderando el tamaño demográfico de cada una de las provincias. En este coeficiente se encuentran representadas todas las provincias, pero no están incluidos los territorios nacionales federales de la Patagonia y la región chaqueña del nordeste. Es posible que los niveles salariales en los territorios hayan sido muy distintos a los que había en las provincias, pero su peso demográfico no superó el 10% del total de la población a lo largo de todo el periodo. Al incluir a estos territorios puede suponerse que no se modifique en gran medida la tendencia general del poder de compra de los salarios que se presenta en la figura 2.

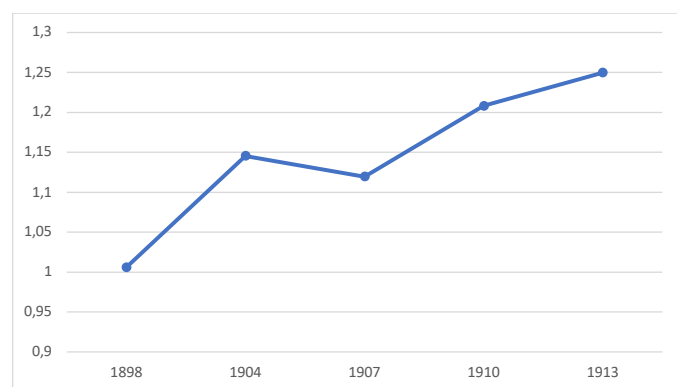


Figura 2. La capacidad de compra de los salarios urbanos (en canastas familiares). Argentina, 1898-1913

Nota: se registra la evolución del poder de compra del salario, medido en canastas familiares, y ponderado por cualificación y por pertenencia geográfica en Argentina (1898-1913).

Fuente: elaboración propia basada en la tabla 8 y los censos nacionales de población (1895 y 1914).

La tendencia general de la serie de salarios reales es positiva, con un crecimiento anual promedio de 1,5% en términos reales entre 1898 y 1912. De acuerdo con esta estimación, en 1912 los salarios reales en Argentina eran un 24% más altos que en 1898. Según estos datos, a pesar del gran crecimiento de la fuerza laboral en Argentina a partir del proceso migrato-

rio, el crecimiento económico también generó incrementos sobre los salarios reales en el país. Este crecimiento, como se vio en la sección anterior, fue más potente en varias provincias del interior que en Buenos Aires y las provincias centrales. Esta información contrasta con la idea de estabilidad de los salarios que propone Cortés Conde (1979), aunque hay que recordar que las series de este autor son de la Ciudad de Buenos Aires y en la sección anterior pudimos observar que este fue uno de los lugares del país donde los salarios no aumentan, e incluso tienden a retroceder durante el periodo.

En la serie podemos ver que la velocidad de aumento salarial no fue sostenida. La expansión fue interrumpida por un periodo de estabilización, e incluso de retroceso, entre 1904 y 1907. Por otro lado, la velocidad del aumento, por fases, es distinta. Mientras que entre 1898 y 1904 los salarios reales crecieron a una tasa aproximada del 2% anual, entre 1907 y 1912 el incremento apenas sobrepasa el 1% anual. Esto demuestra que la dinámica de los salarios, más allá de la estabilidad de los fundamentos principales de las políticas económicas, muestra un importante nivel de fluctuación. Esta volatilidad se asoció al movimiento de los precios. En la figura 3 podemos encontrar la comparación del promedio anual de crecimiento de los salarios reales y del costo de vida familiar en el periodo 1898-1912.

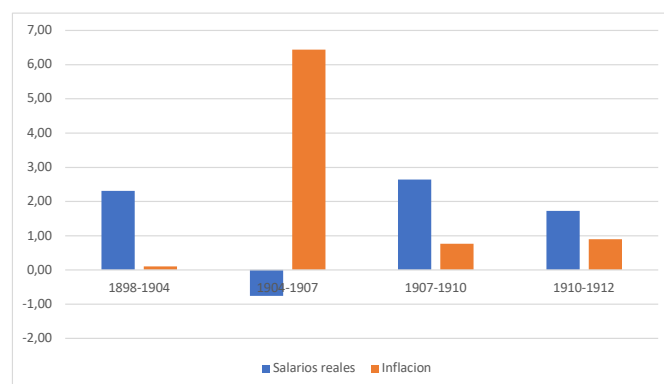


Figura 3. Tasa de crecimiento anual promedio de los salarios reales y del costo de vida (Argentina, 1898-1912).

Nota: se registra la tasa de crecimiento promedio anual de los salarios reales y el costo de la canasta familiar en Argentina (1898-1912).

Fuente: elaboración propia según la figura 2 y tabla 4 del texto.

La relación entre los precios y los salarios reales es bastante estrecha. En casi todos los periodos los salarios crecen a partir de la situación de muy baja inflación. Entre 1907 y 1912 la inflación de los precios anuales en Argentina es menor al 1%, y los salarios reales, aunque aumentan moderadamente, superan al aumento de los precios. Lo inverso se puede ver en el periodo 1904-1907, cuando se produce una excepción de la muestra y la inflación promedio anual escala al 6% anual a nivel nacional. Este salto inflacionario produce un resentimiento de los salarios reales, que se deprimen y caen en esos años.

A propósito del periodo 1898-1904, debe recordarse que el índice de los precios fue copiado en forma idéntica entre las puntas a partir de la información disponible para la Ciudad de Buenos Aires (Cortés Conde, 1979). Sin embargo, esto no significa que en ese periodo haya existido una estabilidad en los precios. De acuerdo con la información que presentó Cortés Conde (id.), en los registros de la inflación se supone que este

⁹ Esto se cumple para los casos de crecimiento más sobresaliente identificados en esta estimación. Por ejemplo, en este grupo se cuenta a San Luis, Córdoba, La Rioja y, en menor medida, Catamarca. Es decir, cuatro de las cinco provincias donde se identificó un crecimiento más elevado de los salarios.

periodo puede subdividirse en dos grandes fases. Entre 1898 y 1901 se registra un periodo de fuerte deflación de los precios, como producto de la vuelta al patrón oro. Luego de 1902, en cambio, los precios muestran una tendencia incremental como resultado del reacondicionamiento de las variables después de la vuelta al régimen de tipo de cambio fijo. Con estos indicadores es posible pensar, entonces, que el incremento de salarios se produjo aceleradamente entre 1898 y 1901, con subidas de hasta 4 o 5 % anual en términos reales, mientras que el declive de los ingresos comenzó hacia 1902 y se prolongó hasta 1907, como se observa en la figura 3.

Esta información nos permite comprender la importancia fundamental que tenía el movimiento de los precios en el bienestar de los trabajadores en este periodo, donde la política laboral recién comenzaba a practicarse por parte del Estado argentino a partir de los debates parlamentarios y la legislación que ocurrieron desde 1902 (Zimmerman, 1995). Estos debates tuvieron en cuenta la dificultad de los trabajadores para lograr mecanismos de negociación y organización en torno a la demanda salarial por las características fluctuantes

del mercado laboral argentino. Con estas condiciones, las demandas de los sectores laboristas y socialistas se centraron en el reclamo por la moderación de los precios corrientes de la canasta obrera más que en la política de ingresos, y esto puede percibirse en varios autores de la época (Buchanan, 1965; Patroni, 1898; Alsina, 1905).

Aunque tiene un papel fundamental, la evolución general del salario no se explica solamente por el movimiento de los precios. Si se analizan las dos series salariales separadas, durante el periodo 1904-1912 se observa que el aumento de los salarios por categoría, sobre todo entre los trabajadores de baja cualificación, es menor del que hemos descrito para la serie a nivel nacional. Mientras que el índice de salario real integrado subió un 9,1 % entre 1904 y 1912, los salarios de los obreros y de los trabajadores semicualificados, por separado, subieron a un menor ritmo. Vale decir que los índices salariales en términos individuales aumentaron menos que el índice general. En la tabla 9 se encuentra la información sobre el poder de compra de las dos series salariales elaboradas y la tasa de crecimiento entre puntas durante el periodo.

Tabla 9

Poder de compra de las categorías salariales y del índice general. Argentina, 1898-1912 (en capacidad de compra de la canasta familiar obrera)

Categoría	1898	1904	1907	1910	1913	Tasa de Crecimiento total del poder de compra (1898-1912)	Tasa de Crecimiento total del poder de compra (1904-1912)
	Poder de compra (salarios/canastas)						
Salario no cualificado	0.85	0.97	0.94	1.02	1.03	21.35	5.92
Salario semicualificado	1.29	1.41	1.35	1.43	1.52	17.51	7.60
Salario general	1.01	1.15	1.12	1.21	1.25	24.22	9.10

Nota: se registra el poder de compra de los salarios semicualificados, no cualificados y total en canastas familiares, y la tasa de crecimiento del poder de compra de los mismos. Argentina, 1898-1912.

Fuente: elaboración propia según las tablas 5 y 7, y Salas (2020).

Esto quiere decir que una parte muy importante del aumento salarial no se debió al incremento del ingreso por categoría, sino a la recategorización de los trabajadores desde puestos de baja cualificación a puestos de mediana. Suponiendo que el ingreso medio de las categorías aumentó entre 6 y 7 %, y que el ingreso general incrementó más del 9 %, se puede interpretar que cerca de un tercio del incremento del salario real en Argentina se debió a los cambios en el mercado de trabajo. Esto nos permite suponer que, para el incremento de los salarios reales, además de la estabilidad en los precios también es muy relevante el crecimiento integrado de la economía, que genera un incremento en los puestos de mediana cualificación sobre los trabajos no cualificados. Este incremento fue posibilitado por la expansión del sector industrial y comercial urbano, así como a la expansión del sector estatal, relacionado con la expansión de los bienes públicos (Salas, 2020).

5. Conclusiones

La historiografía tradicional ha argumentado que Argentina, durante la primera globalización, fue un caso de éxito económico a partir de una integración virtuosa al mercado internacional de bienes y de créditos. La expansión de las exportacio-

nes, en conjunto con la formación de algunas estructuras agroindustriales en los territorios del interior, logró instalar en el país un modelo económico eficiente en el objetivo de crear riqueza. Esta condición, a su vez, se complementó con algunos grandes cambios políticos y sociales en el periodo, como la expansión de los bienes públicos provistos por el Estado, y un acelerado proceso inmigratorio.

También se recalzó del periodo un cierto desdén de las clases dirigentes por el bienestar obrero y la llamada *cuestión social*. Esta supuso la formación de las primeras estructuras sindicales, cuya actividad política se manifestó —por momentos— marcadamente hostil al régimen económico vigente. A partir de estos antecedentes, se propuso que la Argentina fue un país donde el bienestar no siguió la senda virtuosa del crecimiento económico. Para algunos observadores del periodo se combinó en la economía una situación de riqueza creciente con un deterioro de las condiciones sociales de las clases trabajadoras, que alentó la conflictividad social durante la primera década del siglo xx.

Este trabajo se inserta en ese debate, al indagar sobre el poder de compra de los salarios durante la Argentina en una de las fases de la globalización (1898-1913). Los resultados indican que el país mostraba un mosaico de realidades distin-

tas. Al igual que muchos otros autores, en este trabajo se identifica un estancamiento en la mejora de las condiciones de vida de los trabajadores de la Ciudad de Buenos Aires. Sin embargo, también se remarca que esta fue una economía particularmente influenciada por los movimientos de trabajadores inmigrantes y la oferta de mano de obra.

A nivel provincial, se mencionó que el movimiento de los salarios presenta una gran diversidad de situaciones. No se identifica que el poder de compra de los salarios creciera más en una región geográfica por encima de otras. Tampoco se identifica un crecimiento de los salarios ligados a los niveles de desarrollo de las economías provinciales. Asimismo, ningún tipo de economía provincial en particular (ganadero-pastoril, agroindustrial o agraria) demuestra un crecimiento de los salarios mayor a las demás. Si se puede advertir, en cambio, una tendencia tenue entre el crecimiento de las economías provinciales y el incremento de los salarios. Aunque la evidencia no es concluyente, es plausible interpretar que el movimiento de los salarios en las provincias siguió una lógica fuertemente ortodoxa, con ingresos moviéndose al compás del nivel de crecimiento económico.

En el movimiento de los precios, en cambio, se identificó una tendencia que ya fue advertida en anteriores trabajos referidos al tema. Si bien falta profundizar sobre este tema, las estimaciones identificaron una expansión superior de los precios en las economías provinciales lejanas a los puertos. En anteriores trabajos se propuso que la distancia territorial con el mercado internacional tiene un impacto sobre los precios. En este trabajo añadimos que los cambios en el precio de los alimentos fueron determinantes para explicar el movimiento general del costo de vida que hemos estimado.

A nivel nacional el ingreso de los trabajadores muestra una tendencia general expansiva. Esta fue motivada por dos factores principales. En primer lugar, por los bajos niveles de inflación luego de la sanción de la convertibilidad del peso al oro en 1899. Los datos disponibles indican que la relación entre el crecimiento de los ingresos reales y la tasa de inflación, en el marco de una política de baja intervención estatal sobre las negociaciones salariales, es muy directa. Durante el período 1898-1913, excepto algunas breves interrupciones intermedias, el tipo de cambio fijo y la estabilidad fiscal permitieron una moderación importante de la inflación que impactó positivamente sobre los ingresos.

El segundo factor que se identifica en el incremento de los salarios nacionales tuvo que ver con los niveles de cualificación. Al respecto se argumenta que los salarios reales generales se incrementaron más que los índices de salario no cualificado y de los ingresos de cualificación media. La sofisticación del mercado de trabajo, que resultó en la creación de puestos de trabajo cualificados, impactó sobre el incremento del índice de salarios. La mejora de los salarios reales fue explicada en buena medida por esta recualificación del empleo y por los cambios estructurales asociados a la urbanización e industrialización del país entre 1895 y 1914.

Agradecimientos

Agradezco las valiosas observaciones de Juan Luis Martiren, Martín Cuesta, Daniel Santilli y Julio Djenderdjian a distintos ejes de este trabajo. Asimismo, agradezco y reconozco los oportunos comentarios de los evaluadores de este artículo. Cualquier omisión u errores es de exclusiva responsabilidad del autor.

Financiación

Este artículo se concretó en el marco del proyecto “las dimensiones de la desigualdad en la larga duración: economía, sociedad y política en el espacio rioplatense, siglo XVI-XX”, del Instituto de Historia Argentina y Americana Emilio Ravignani (UBA-CONICET).

Fuentes

- Departamento Nacional del Trabajo (1903-1913). *Boletín del Departamento Nacional de Trabajo*. Imprenta Calle México 1422, Buenos Aires.
- Anuario de Estadística de Jurisdicciones Provinciales. Varias eds. (1895-1913). Vols. utilizados: Tucumán, Buenos Aires y Capital Federal (1895-); Córdoba (1903-); Mendoza (1907-); Entre Ríos (1896); Santa Fe (1912).
- Bialet Masse, J. (1985). *Informe sobre el estado de las clases obreras*. Buenos Aires: Hyspamerica.
- Dirección de Estadística del Ministerio de Hacienda (1895-1913). *Anuario Estadístico Nacional de la República Argentina* (varias eds.).

Bibliografía

- Alsina, J. (1905) *El obrero en la República Argentina*. Imprenta calle de México 1422.
- Aráoz, F. y Nicolini, E. (2016). «The evolution of regional GDPs in Argentina during the period of globalization at the end of the 19th and beginning of the 20th century», *V Congreso Latinoamericano de Historia Económica*. San Pablo, Brasil.
- Arcondo, A. (1970). «Población y mano de obra Agrícola-Córdoba 1880-1914», *Revista de Economía y Estadística*, 14, 7-36.
- Bragoni, B. y Olguín, P. (2021). «Salarios reales y subsistencia de los trabajadores de Mendoza durante la gran expansión (Argentina, 1890-1914)», *Revista de Historia Económica- Journal of Iberian and Latin American Economic History*, 39 (3), 537-564.
- Buchanan, W. (1965). *La moneda y la vida en la República Argentina*. Universidad Nacional de Córdoba.
- Bunge, A. (1917). *Riqueza y renta de la Argentina, su distribución y su capacidad contributiva*. Buenos Aires: Agencia General de Librería y Publicaciones.
- Cortés Conde, R. (1979). *El progreso argentino, 1880-1914*. Buenos Aires. Sudamericana.
- Cuesta, M. (2012). «Precios y salarios en Buenos Aires durante la gran expansión (1850-1914)», *Revista de Instituciones, Ideas y Mercados*, 56, 159-179.
- Campi, D. (2004). «La evolución del salario real del peón azucarero en Tucumán (Argentina) en un contexto de coacción y salario arcaico (1881-1893)», *América Latina en la Historia Económica*, 11 (2), 105-128.
- Correa Deza, F. y Nicolini, E. (2014). «Diferencias regionales en el costo de vida en Argentina a comienzos del siglo xx», *Investigaciones de Historia Económica-Economic History Research*, 10 (3), 202-212.
- Díaz Alejandro, C. (1970). *Ensayos sobre la historia económica argentina*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Djenderdjian, J. (2020). «El nivel de vida en un país naciente y diverso. Salarios, precios de alimentos y cobertura de una canasta de subsistencia en las 14 provincias de Argentina, 1875», *Investigaciones de Historia Económica-Economic History Research*, 16 (3), 44-56.
- Dorfman, A. (1942). *Historia de la industria argentina*. Buenos Aires: Escuela de Estudios Argentinos.
- Gelman, J. (2011). *El mapa de la desigualdad en Argentina*. Rosario: Prohistoria Ediciones.
- Gerchunoff, P. y Llach, L. (2017). *El ciclo de la ilusión y el desencanto: un siglo de políticas económicas argentinas*. Buenos Aires: Emecé.
- Llach, L. (2007). *The wealth of the provinces: The rise and fall of the Interior in the political economy of Argentina, 1880-1910*. Doctoral dissertation. Harvard University.

- Lanata Briones, C. (2020). «Una nueva estimación del índice de costo de vida, Argentina 1912-1932», *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana E. Ravignani*, 53, 64-92.
- Martirén, J. (2020). «Salarios reales y costo de vida en el mundo rural pampeano (Santa Fe, Argentina, 1857-1895)», *Anuario IEHS*, 35 (2), 19-43.
- Panettieri, J. (1966). *Los trabajadores en tiempos de la inmigración masiva en Argentina (1870-1910)*. Tesis doctoral. Universidad Nacional de La Plata.
- Patroni, A. (1898). «Los trabajadores en la Argentina», en V. O. García Costa (ed.) (1990). *Adrián Patroni y los trabajadores en Argentina*. Buenos Aires: Biblioteca Política Argentina.
- Remedi, F. (2004). *El consumo alimentario en la Provincia de Córdoba (1870-1930)*. Tesis doctoral, Universidad Católica de Córdoba.
- Rocchi, F. (2000). «El péndulo de la riqueza: la economía argentina en el período 1880-1916», en M. Lobato (ed.). *Nueva historia argentina*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Rocchi, F. (2005). *Chimneys in the desert: industrialization in Argentina during the export boom years, 1870-1930*. Stanford: Stanford University Press.
- Salvatore, R. (2004). «Stature decline and recovery in a food-rich export economy: Argentina 1900-1934», *Explorations in Economic History*, 41 (3), 233-255.
- Salas, E. (2020). «¿Smith o Kuznets en Argentina? La matriz laboral durante la primera globalización (1870-1914)», *Tiempo y Economía*, 8 (1), 11-41.
- Villanueva, J. (1964). *The inflationary process in Argentina, 1943-1960*. Documentos de Trabajo del Centro de Investigaciones Económicas, ITDT.
- Williamson, J. (1999). «Real wages, inequality and globalization in Latin America before 1940», *Revista de Historia Económica*, 17 (S1), 101-142.
- Zimmerman, E. (1995). *Los liberales reformistas. La cuestión social en la Argentina (1890-1916)*. Buenos Aires: Sudamericana.